



Metodología Reggio Emilia: una transformación a la labor docente, caso Heleodoro Sáenz, 2024

Implementation of the Reggio Emilia method: a transformation to teaching work, Esmeraldas, 2024

Carmen Ramona Farias Moreira*

cfarias@yavirac.edu.ec

Laura Carolina Landázuri Quintero**

aclandazuri@insluistello.edu.ec

Segundo Agapito Farías Moreira***

segfar@hotmail.com

Sfarias@senescyt.gob.ec

*Instituto Superior Tecnológico- Yavrac-Quito, **Instituto Superior Luis Tello Esmeraldas, ***Senescyt

Recibido: 25/01/2025-Aceptado: 18/03/2025

Correspondencia: cfarias@yavirac.edu.ec

Resumen

Este artículo aborda una problemática común identificada en la Unidad Educativa Heleodoro Sáenz en relación con la aplicación de las metodologías empleadas por los docentes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje y su dependencia con diversos aspectos de la vida. Es importante mencionar que los educadores se enfrentan constantemente a diferentes desafíos para ayudar a los estudiantes a fomentar conocimientos en todas las áreas del currículo. Por tal motivo, se propone la metodología Reggio Emilia o Experiencia Reggio, la cual, según Biroli et al. (2018), se sostiene en un ejercicio educativo a través del cual se motiva a los estudiantes a que exploren su entorno y expresen todos sus lenguajes comunicativos y cognitivos disponibles. Se basa en la creencia de que los niños y las niñas tienen potencialidades para construir su propio conocimiento en relación a su entorno, donde motivan a los niños a construir su propio pensamiento, a través de diferentes lenguajes. En ese sentido, se promueve en este ámbito un enfoque más dinámico, innovador e inclusivo donde se facilite el proceso de enseñanza aprendizaje y así lograr objetivos claros y resultados óptimos. Lori defiende que el conocimiento que adquiere el alumno debe realizarse a través de la observación y experimentación, potenciando así su creatividad. Considerando estas características, el estudio de este método es bien clave, porque el niño aprende partiendo de sus propios intereses y experiencias, partiendo en todo momento de la motivación, ya que un alumno predispuesto es al mismo tiempo muy productivo y asimila los conocimientos con mucha facilidad donde el docente crea un clima de confianza que propicie un aprendizaje mucho más significativo.

Palabras clave: metodología Reggio, aprendizaje, docentes, estudiantes.

Abstract

In today's dynamic business environment, innovation is crucial for the survival and growth of This article addresses a common problem identified at the Heleodoro Sáenz Educational Unit regarding the application of methodologies used by teachers during the teaching-learning process and their dependence on various aspects of life. It is important to mention that educators constantly face different challenges in helping students develop knowledge in all areas of the curriculum. For this reason, the Reggio Emilia methodology or Reggio Experience is proposed. According to Biroli et al. (2018), this methodology is based on an educational exercise through which students are motivated to explore their environment and express all their available communicative and cognitive languages. It is based on the belief that children have the potential to construct their own knowledge in relation to their environment, which motivates children to construct their own thinking through different languages. In this sense, a more dynamic, innovative, and inclusive approach is promoted in this field, facilitating the teaching-learning process and thus achieving clear objectives and optimal results. Lori argues that students should acquire knowledge through observation and experimentation, thus fostering their creativity. Considering these characteristics, the study of this method is crucial, because children learn based on their own interests and experiences, always motivated. A predisposed student is also highly productive and assimilates knowledge easily, while the teacher creates a climate of trust that fosters much more meaningful learning.

Keywords: Reggio methodology, learning, teachers, students

Cómo citar

Farias Moreira, C. R., Landázuri Quintero, L. C., & Farías Moreira, S. A. (2025). Metodología Reggio Emilia: una transformación a la labor docente, caso Heleodoro Sáenz, 2024. *GADE: Revista Científica*, 5(1), 476-490. Recuperado a partir de <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/617>



INTRODUCCIÓN

La educación a nivel mundial desempeña un rol fundamental dentro de la sociedad. Sin embargo, los desafíos que enfrenta son muchos; aunado a esto, se promueve el desarrollo integral de los estudiantes a través de los docentes y las diferentes experiencias significativas que son clave para la mejora del aprendizaje. Por su parte, Vollmer (2004) afirmó que los docentes poseen la oportunidad histórica de desarrollar competencias para los ámbitos laboral, profesional, ciudadano y personal. A partir de esto, es posible obtener capacidades para la autonomía, la autorrealización, la capacidad de comprensión y acción ante los problemas sociales. En ese sentido, ser un docente significa tener conocimientos especializados y diversos recursos que permitan gestionar situaciones complicadas; asimismo, implica un compromiso con la tarea, al controlar la práctica con autonomía profesional y está en la capacidad de transferir y aprender a aprender (Penalva et al., 2013).

En ese orden de ideas, el trabajo docente a través de la metodología Reggio genera alternativas innovadoras, lo que posibilita al docente no solo actuar

como facilitador, sino también brindar oportunidades para que los niños aprendan a través de la experimentación y la exploración, en ese sentido Correa y Estrella (2011) la historia de las escuelas Reggio se remonta al año 1945, año en que finalizó la Segunda Guerra Mundial en una región denominada Reggio Emilia, Al norte de Italia. Al haber catastróficas consecuencias en todo Europa. los habitantes del lugar sintieron la necesidad de un cambio, en efecto, las mujeres recorrían los campos, desarmando tanques y recogiendo material bélico para venderlos y con el dinero construir el primer “nido” o escuela reggiana. Según lo manifestado por los dos autores esto fue el comienzo de lo que sería una gran propuesta que se convertiría en gran proyecto educativo.

Sobre la metodología Reggio, se podría afirmar que esta examina “de qué manera los niños entran en acción y son capaces de desarrollar sus estrategias de pensamiento y de acción; y cómo el objeto de aprendizaje responde a esa actuación infantil” (Malaguzzi, 2017, p. 85). Por consiguiente, el docente que opta por esta metodología se caracteriza por poner en su enfoque al niño como actor activo protagónico de su aprendizaje, al crear ambientes de



aprendizaje inspiradores e involucrando a su vez a toda la comunidad educativa. De acuerdo con este objetivo, al educar en Reggio no se trabaja solo, sino que se “prepara, reflexiona y evalúa el trabajo realizado en un ambiente de colaboración” (CPCE y UDP, 2015, p. 154).

Adicionalmente, la metodología presentada no solo constituye una perspectiva innovadora para la Unidad Educativa Heleodoro Sáenz, sino que también capacita al docente para ofrecer nuevas modalidades de enseñanza-aprendizaje con múltiples enfoques. Adquiriendo información a través de la observación y experimentación, llevando a la creatividad e invención e identificando las capacidades y características de cada estudiante, lo que hace que el docente proponga nuevos estilos de aprendizaje en sus diversos ciclos de trabajo áulico.

Marco Teórico

Reggio Emilia

El modelo Reggio Emilia se planteó inicialmente por Loris Malaguzzi, en la ciudad de Reggio, Italia, después de la Segunda Guerra Mundial por parte de pedagogos. Dicho modelo le brinda la libertad y la esperanza a los niños que crecían en un

contexto que aún no superaba el fascismo. La primera escuela fue creada en 1963. Malaguzzi contribuyó con diversos aspectos teóricos de origen socio-constructivista, a fin de conseguir una práctica interdependiente que permitiera crear una relación imparcial entre niños, maestros y familia (Moss, 2016).

En ese sentido, la metodología Reggio se ha ganado el reconocimiento internacional por su enfoque centrado en el niño, el descubrimiento y la interacción con diferentes ambientes de aprendizajes. Por otro lado, el ambiente espacial o físico no es importante solo en el aprendizaje de la infancia, sino que siempre interviene en las probabilidades para estar en los espacios en los que se encuentra el infante, lo cual genera condiciones emocionales y relacionales para aprender.

Ahora bien, la educación puso en práctica las buenas prácticas a mitad de las reformas de los años 80 y 90, como estrategia para alcanzar los objetivos, resultados eficaces y la calidad (Gómez y Quijada, 2021). Por consiguiente, la adopción de esta nueva metodología en la escuela Heleodoro Sáenz representa una oportunidad única frente a la resistencia de implementar metodologías



diferentes que revitalizan el proceso de enseñanza. Para Orellana (2022), parte de la evolución educativa se halla en plantear nuevas prácticas educativas que evolucionen con las necesidades cambiantes de las personas y la sociedad, al igual que en tener conocimiento de las metodologías existentes a través de la historia educativa. En ese orden de ideas, se pretende superar las barreras y transformar el proceso educativo en la educación inicial.

Principios metodológicos de Reggio Emilia

Es fundamental conocer los principios metodológicos de Reggio Emilia; por lo tanto, para comprender eficazmente esta filosofía, es necesario aplicar un principio básico fundamental llamado creatividad que, de acuerdo con Allende (2021), es un proceso desarrollado en el cerebro y que surge de la capacidad imaginativa de los seres humanos. Según Pansza et al. (1987), se pueden clasificar las distintas metodologías con base en modelos a los que denomina escuela tradicional, escuela nueva, escuela tecnocrática y escuela crítica.

Según la escuela tradicional, la enseñanza se enfoca en el docente y sus metodologías se basan en autoritarismo,

intelectualismo, verticalismo y verbalismo. Por ende, los métodos tradicionales se describen como una estructura rígida y jerárquica donde el docente es el único transmisor del conocimiento, mientras el estudiante es un actor pasivo. Desde esta perspectiva, el Currículo 2014 de la Educación inicial vigente hasta la actualidad señala que los profesionales idóneos y responsables deben brindar una variedad de oportunidades de aprendizaje, que inviten a los niños a involucrarse, a pensar y a hacer las cosas por sí mismo, lo que proporciona el tiempo para que jueguen, interactúen entre sí y cuenten con los materiales pertinentes para llevar a cabo sus actividades. Asimismo, los maestros deben conocer a los niños y sus intereses, escucharlos y motivarlos.

En esa medida, cuando se habla de integrar la indagación en la escuela, es porque esta se valora como una estrategia didáctica; lo que significa que se trata del procedimiento que utilizan los docentes para que los estudiantes adquieran los conocimientos y los pongan en práctica (Silva y Santiago, 2021). La indagación se valora por el hecho de promover un aprendizaje duradero donde los estudiantes no solo memorizan información, sino también la



comprenden, la aplican y la relacionan con su vida diaria. A partir de este modelo, el currículo en consonancia con las metodologías, expone lo siguiente: “se fomentará una metodología centrada en la actividad y participación de los estudiantes que favorezca el pensamiento racional y crítico, el trabajo individual y cooperativo” (Ministerio de Educación [MINEDUC], 2016, p. 16).

Ambientes de aprendizaje

El *Lineamiento para la Organización de Entornos de Aprendizajes en Educación Inicial* del MINEDUC (2023) explicó que en los contextos de aprendizaje los niños se integran, se interrelacionan y se comunican con los docentes y con el resto de la comunidad educativa, y ello posibilita que se estimule la motricidad y los aspectos: cognitivo, social y emocional. Por consiguiente, las instituciones que no tienen ambientes de aprendizajes adaptados limitan el proceso educativo y el desarrollo integral de los estudiantes, tal es el caso de la escuela Heleodoro Sáenz, donde se encuentran ambientes monótonos, poco estimulantes. Como consecuencia, los niños pierden el interés de aprender a raíz de la nula interacción y la escasa

participación en sus actividades académicas.

En ese sentido, tales ambientes deben ser diseñados con propósitos pedagógicos, dado que son recursos didácticos que promueven el aprendizaje significativo y activo, por lo que deben tener las siguientes características:

- Debe ser interesante, seguro, ventilado e iluminado naturalmente.
- Las paredes deben tener colores claros y suaves, debe ser decorado según la experiencia de aprendizaje propuesta para la semana.
- Debe tener rincones de juego-trabajo y se debe ubicar el material al alcance de los niños, para que puedan tomarlo, usarlo y volver a colocarlo en su lugar.
- Para promover la lectura de imágenes en los niños, como estrategia didáctica, los rincones y demás material didáctico deben tener rótulos.
- El mobiliario debe tener puntas redondeadas y los estantes deben sujetarse a la pared para evitar accidentes. (MINEDUC, 2023, p. 4)



Labor del docente

Para la construcción de aprendizajes se requiere docentes capaces de implementar nuevas estrategias didácticas que permitan abordar el desafío de formar estudiantes de manera más efectiva. Desde esta perspectiva, Ebbutt y Elliot (2005) señalaron que es significativo que los docentes investiguen sobre sus prácticas, eso le ayuda a producir conocimientos profesionales, en lugar de aplicar conocimientos de investigadores profesionales. En ese sentido, un maestro debe ser auto evaluador de la labor que desempeña a diario, frente a los retos que encuentra al impartir sus conocimientos y la forma en que aborda las problemáticas.

Para el Centro Interuniversitario de Desarrollo [CINDA] (2008), “cada día la sociedad demanda con más fuerza la formación de profesionales capaces, no solo de resolver con eficiencia los problemas de la práctica profesional, sino también y fundamentalmente de lograr un desempeño profesional ético, socialmente responsable” (p. 16). Al relacionar lo anterior con las dinámicas educativas de la Escuela Heleodoro Sáenz, se detecta que los docentes enfrentan constantemente desafíos

dentro del entorno escolar, ya que carecen de innovación y no aportan eficazmente para mejorar el aprendizaje.

En ese orden de ideas, es apremiante y necesario que el docente tenga habilidades de pensamiento crítico, a fin de que, mediante estrategias metodológicas pertinentes, capaces de movilizarlas con sus estudiantes. Es importante también mencionar el desarrollo en los niños desde edades tempranas y de hecho, toda la carrera profesional de los futuros docentes (Ossa et al., 2018). El rol del docente es esencial dentro del proceso de enseñanza; sin embargo, aún existen barreras que impiden la posibilidad de crear ambientes de aprendizajes que posibiliten el mejoramiento de la calidad educativa. Sobre esto, Santi (2018) indicó que la educación infantil debe ser un proceso continuo de relaciones e interacciones sociales de gran calidad, oportunas y adecuadas, que ayuden a que los niños desarrollen sus capacidades y habilidades. En este sentido, la metodología Reggio brinda un enfoque diferente a la labor que ejerce el docente, al dotar su práctica con un carácter más participativo, investigativo y crítico.

Bueno (2015) afirmó que aplicar la metodología brindó una alternativa al



modelo educativo, que tiene un pensamiento distinto sobre la infancia, donde a los niños se les considera creadores de sus identidades y sus conocimientos propios. Esto resulta esencial, dado que el conocimiento se construye mediante esta interacción; por lo tanto, el docente debe estar predispuesto en el aula para aprender de las interpretaciones que transmite el estudiante y con ello construir conocimientos de manera conjunta. Desde este punto de vista, nació el modelo Reggio Emilia donde se defiende la forma de aprender de los niños a través de la observación y la creatividad.

En suma, el modelo Reggio Emilia, a partir de un enfoque filosófico, puntualiza la necesidad de explorar nuevas prácticas en los docentes, ideales para apoyar eficazmente la formación de los estudiantes. Desde esta perspectiva, el maestro no debe subestimar al niño, sino tener una personalidad dulce, al generar confianza para que el infante pueda revelar lo que tiene, trae dentro y realiza en el aula de clases.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este trabajo, se planteó una metodología mixta, con

un alcance descriptivo, cuya población son los docentes de la escuela Heleodoro Sáenz de la ciudad de Esmeraldas y su población los profesores de la institución como tal, con una muestra de seis docentes de la inicial. Esta investigación aplicó el método Reggio Emilia como una alternativa dentro de la labor diaria de los docentes, y cuyo modelo partió de una base teórica a través de antecedentes e historia con base en la indagación de experiencias y problemáticas contextualizadas en la educación inicial.

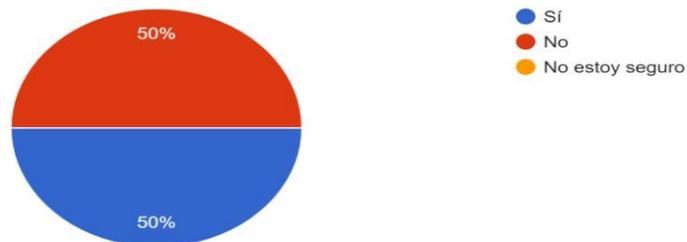
Adicionalmente, para la obtención de los resultados, se formuló una encuesta con siete preguntas que recopilan información concerniente. La misma que será objeto de estudio El método usado para la recolectar los datos fue el Delphi, con indicadores como: "sí", "no" y "no estoy seguro", manejados mediante un formulario de Google Forms, lo que determinó la pertinencia de la metodología de forma rápida eficaz y segura. El método lo que pretendía era saber si los docentes manejaban o no el método y que tan conocido era dentro de la educación inicial.



RESULTADOS

Figura 1. ¿Estas familiarizado con la metodología Reggio Emilia en el ámbito educativo?

1. ¿Estás familiarizado con la Metodología Reggio Emilia en el ámbito educativo?
6 respuestas



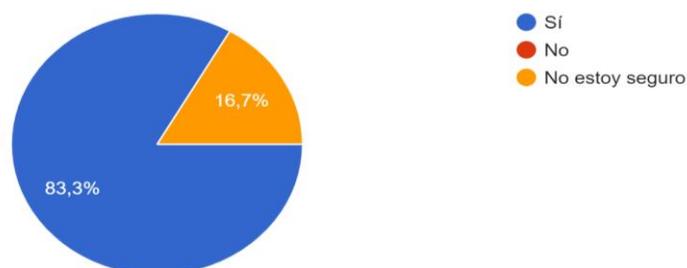
Nota. Elaboración propia con base en información proporcionada por los docentes encuestados.

De acuerdo con el resultado, se verifica que un 50 % de los docentes Sí está familiarizado con la metodología Reggio Emilia; en cambio, el otro 50 % de ellos señaló desconocer por completo. Eso determina que en el proceso de aprendizaje no todos los docentes están

preparados con estrategias innovadoras que cambien o enrumben los procesos metodológicos de la educación y que puedan crear vínculos de confianza y productividad con los niños, ello hace que el aprendizaje no sea del todo efectivo.

Figura 2. ¿Crees que la metodología Reggio Emilia puede transformar la labor docente de manera positiva?

6 respuestas



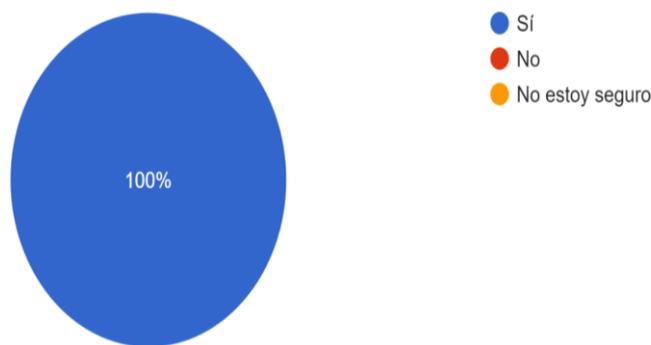
Nota. Elaboración propia con base en información proporcionada por los docentes encuestados.



La Figura 2 pone en evidencia un 83.3 % de encuestados que consideran la metodología Reggio y la transformación del trabajo docente desde lo positivo, en la cual todos sean protagonistas del aprendizaje. Sin embargo, un 16.7 %

consideró no estar seguro, por lo que ponen de manifiesto la escasa aplicación del método propuesto y el desinterés por conocer o prepararse para mejorar la enseñanza aprendizaje de los infantes.

Figura 3. ¿Considera que la metodología Reggio Emilia promueve un enfoque más participativo y colaborativo en el proceso educativo?

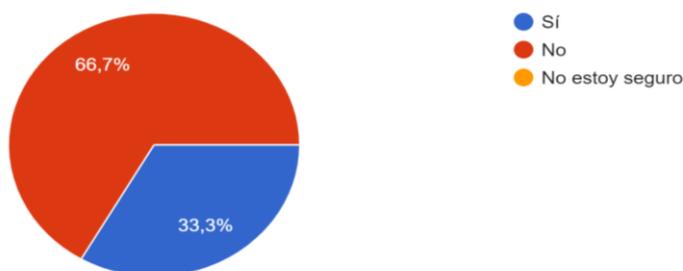


Nota. Elaboración propia con base en información proporcionada por los docentes encuestados.

En relación con el interrogante presentado, se observó que todos los docentes consideran que la metodología Reggio dentro de los procesos educativos promueve un aprendizaje más colaborativo y participativo, lo que

dio como resultado el 100 %. Debido a que no existen datos comparativos, se puede indicar que la metodología contribuye significativamente en el proceso de enseñanza.

Figura 3. ¿Has tenido experiencia directa en la implementación de la metodología Reggio Emilia en tu práctica docente?



Nota. Elaboración propia con base en información proporcionada por los docentes encuestados.



A partir del anterior interrogante, se obtuvieron los siguientes resultados: un 33.3 % de los docentes respondieron que sí han tenido experiencias directas implementando la metodología Reggio; el otro 66.7 % manifestó que no ha

implementado el método, lo que permite deducir que las metodologías aplicadas basadas en la experiencia Reggio Emilia darían resultados favorables en la labor docente.

Figura 4. ¿Crees que la Metodología Reggio Emilia puede adaptarse a diferentes contextos educativos?

6 respuestas



Nota. Elaboración propia con base en información proporcionada por los docentes encuestados.

En respuesta a la pregunta sobre si la metodología Reggio Emilia puede adaptarse a diferentes contextos educativos, un 100 % de los docentes encuestados señaló que sí. Al respecto, Beresaluce (2013) afirmó que la metodología Reggio Emilia es una

posibilidad generalizable al enfoque curricular del sistema educativo de Ecuador para afianzar la creatividad del estudiante, pues a este le corresponde la tarea de poder llevar la teoría y la práctica al mismo nivel y garantizar que ambas sustenten el discurso pedagógico

Figura 5. ¿Crees que la metodología Reggio Emilia puede contribuir a una mayor motivación y participación de los estudiantes en el aprendizaje?



Nota. Elaboración propia con base en información proporcionada por los docentes encuestados.



En ese sentido, los resultados obtenidos con base en la interrogante revelaron que los docentes tienen una fuerte convicción en la metodología Reggio y en su capacidad para fomentar mayor participación con los estudiantes.

Igualmente, es importante destacar la relevancia del acompañamiento en la educación inicial para el cambio en las prácticas pedagógicas (Herrera-Rivera et al., 2020).

Figura 6. ¿Re gustaría aprender más sobre la metodología Reggio Emilia y cómo podría impactar en tu labor docente?

6 respuestas



Nota. Elaboración propia con base en información proporcionada por los docentes encuestados.

En este último interrogante es evidente que todos los docentes desean aprender sobre la metodología Reggio Emilia, representando en un porcentaje del 100 %. Desde este punto de vista, la capacitación pedagógica es esencial para mejorar el desempeño de los docentes. Las buenas prácticas son las acciones del docente que incentivan el aprendizaje del estudiante, que lo forman de manera integral y que suscitan procesos cognitivos críticos, creativos, etc. (Mendioroz et al., 2019; Guzmán, 2018).

DISCUSIÓN

La educación inicial es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, dado que son los educadores quienes, al implementar nuevas metodologías, mejoran el proceso de enseñanza, lo que genera el desarrollo de nuevas habilidades sociales y emocionales en los más pequeños. Sobre esto, Piedra (2020) destacó la relevancia de la capacitación pedagógica para optimizar el desempeño de los docentes en la planificación y los procesos de enseñanza y aprendizaje.



En esa medida, el modelo Reggio Emilia podría contribuir a que el docente adopte nuevas formas de enseñar con base en las experiencias de los estudiantes. Por su parte, Beresaluce (2013) también señaló que la metodología Reggio Emilia es aplicable para el enfoque curricular del sistema educativo que pretende mejorar la creatividad del estudiante, pues con esta se pueden desarrollar la teoría y la práctica al mismo tiempo. Con lo anterior, se garantiza que las dos nutran el discurso pedagógico.

En ese orden de ideas, en los niveles iniciales 1 y 2 de la escuela Heleodoro Sáenz, ubicada en el cantón Atacames, se halló que los profesores indiscutiblemente destacaron la importancia de efectuar, dentro de sus prácticas pedagógicas, el método expuesto, además de seguir construyendo relaciones cálidas y afectivas con sus estudiantes, tal como se ilustra en la Figura 7 y los resultados obtenidos.

CONCLUSIONES

A través de una revisión sistemática, se evidenció la importancia de implementar el modelo Reggio Emilia para transformar la labor del docente, en tanto que por medio de este se podrían

incluir estrategias innovadoras en los procesos de enseñanza-aprendizaje, y esto, a su vez, optimizaría la calidad educativa en el nivel inicial.

Al respecto, cabe mencionar que los resultados demostraron que la ejecución de buenas prácticas ayuda a diseñar mejores estrategias, minimiza los errores y optimiza el rendimiento del educador. Teniendo en cuenta lo expuesto, la institución puede fomentar y facilitar los recursos, de modo que el docente pueda desarrollar esta metodología en beneficio de los educandos.

Finalmente, los profesores que hagan uso del modelo Reggio Emilia podrían contribuir a la construcción de procesos de enseñanza y aprendizaje transformadores ante los procesos tradicionales. En ese sentido, se contemplarían metodologías activas acordes al currículo nacional vigente, lo que permitiría superar los desafíos de la profesión docente. Por todo lo mencionado, se puede afirmar que la presente investigación es factible.

REFERENCIAS

+

CONFLICTO DE INTERESES



Los autores declaran que este estudio no presenta conflictos de intereses y que, por tanto, se ha seguido de forma ética los procesos adaptados por esta revista, al afirmar que este trabajo no se ha publicado en otra revista de forma parcial o total.